

886

VICENTE G. PAESA

# EL ASISTENTE

(REFORMADO)

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en prosa, original

MUSICA DEL MAESTRO

**JULIO CRISTOBAL**

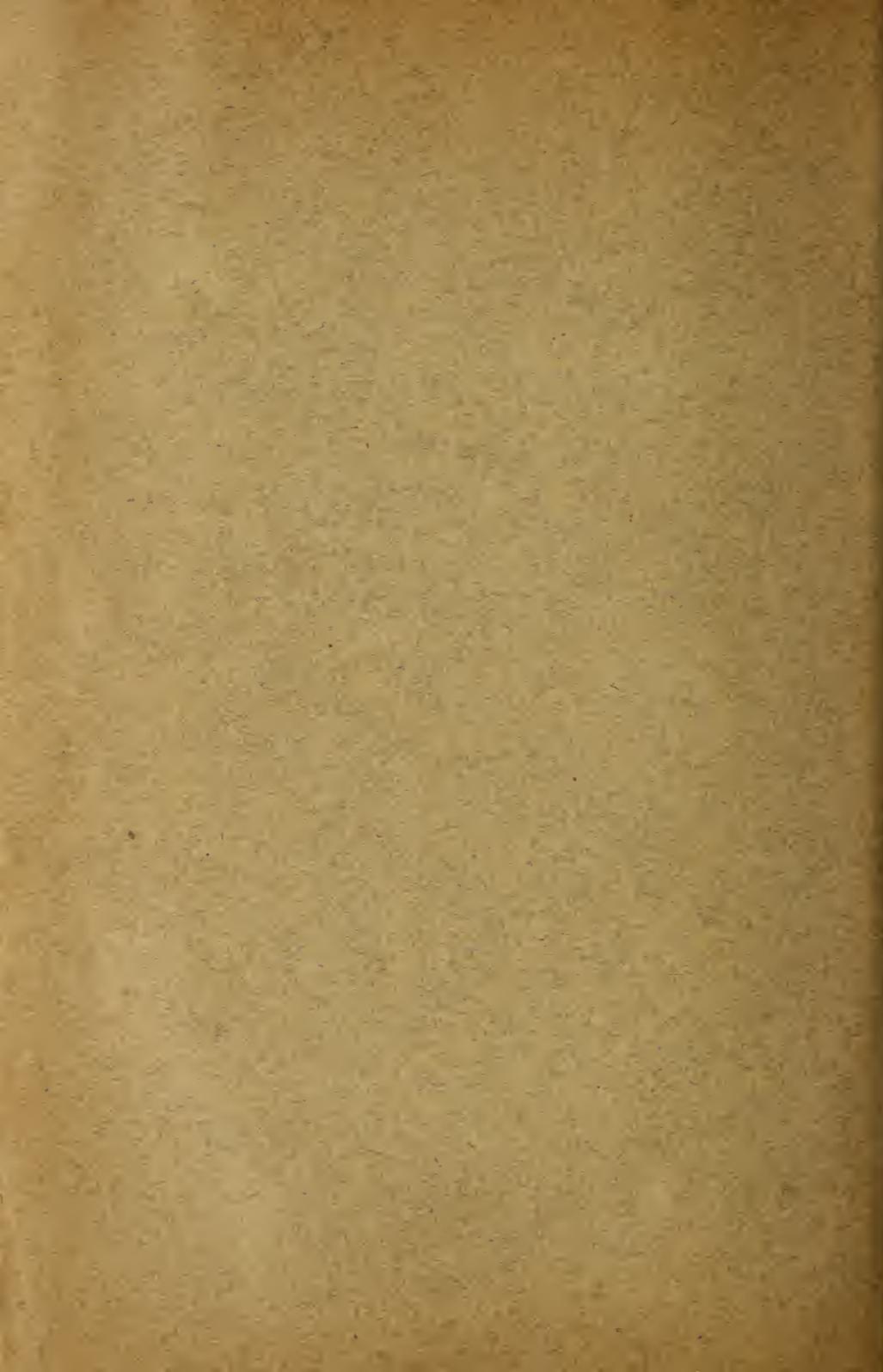


Copyright, by Vicente G. Paesa, 1908

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1908

14



A Joaquín Montero, buen autor  
mejor amigo de un admirador  
autor malísimo.

J. G. Paera

**EL ASISTENTE**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

# EL ASISTENTE

(REFORMADO)

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

VICENTE G. PAESA

*música del maestro*

**JULIO CRISTÓBAL**

Estrenado con gran éxito en el TEATRO PRINCIPAL de León, la noche del 13 de Mayo de 1905, y con el mismo resultado en el TEATRO ROMEA de Madrid, el día 29 de Febrero de 1908



MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA AÑA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—  
1908



# CARTA ABIERTA

---

Señores Alesanco, Gisbert y Gómez

Presentes.

*Muy señores míos: A la inmerecida condescendencia de ustedes, debo el logro de mi mayor deseo; estrenar en Madrid; justo es, pues, que al dar á imprimir esta modestísima obra, haga constar en sus primeras hojas mi agradecimiento hacia ustedes, dedicándoles un libro, que si llegó á estrenarse, á ustedes se lo debe, y que si á feliz término llegó, fue debido, más que á sus escasos méritos, á la notable interpretación que le dieron cuantos artistas tomaron parte en él y á la cariñosa acogida que desde su comienzo obtuvo del público.*

*Conste, pues, mi eterno y sincero agradecimiento y manden á su reconocido y atento s. s. q. b. s. m.,*

*Vicente G. Paesa.*

Madrid 28-2-908.

672659

# REPARTO

---

EN LEÓN

EN MADRID

---

PURA .....	Adela Cámara.	Rafaela Fuertes.
CATALINA (1) ..	Soledad Molina.	Asunción Uelgado.
JULIANA.....	Concepción Ruiz.	Concepción Ruiz.
EL CORONEL (2) .....	Valentin Garcia.	Antonio Mata Soler.
ENRIQUE .....	Alfredo Guillén.	Alfredo Guillén.
FELIPE (3).....	Arturo Espada.	Santos Asensio.
EL MARQUÉS (4) .....	Eduardo Gallo.	Emiliano Latorre.
ANACLETO (5).....	Enrique Manzano.	Ricardo G. Paesa.

---

## EPOCA ACTUAL

---

Derecha é izquierda, las del espectador

---

(1) Viste con exageración, pero sin ser ridícula. Habla con marcada afectación.

(2) Vestirá de paisano. Es completamente calvo. Gorro de cuartel.

(3) Señorito de pueblo. Algo bruto.

(4) Traje de levita, negro.

(5) Labrador rico. Viste como tal.



# ACTO UNICO

---

Gabinete elegantísimo. Consolas, espejos, cuadros, estatuas, sillería, centro. Primer término izquierda, balcón. Puertas practicables en primero y segundo término derecha. Puerta al foro.

## ESCENA PRIMERA

EL CORONEL

(Al foro.) ¡Imbécil!... ¡Ya te estás marchando ahora mismo!... ¡No quiero cafres á mi lado!... ¿Dónde vas?... ¿Por la ropa?... ¡No, no vayas por ella... tardarías cinco minutos más en desaparecer!... ¡El que venga á sustituirte, te la llevará!... ¡Más vivo!... ¡En cuanto llegues al cuartel, dirás al capitán que me mande otro asistente en tu lugar que no sea tan bruto como tú!... (se oye abrir y cerrar una puerta.) ¡Anda con Dios, majadero!...

## ESCENA II

EL CORONEL y PURA

PURA  
COR.

(Por la segunda derecha.) ¿Qué te pasa, papá?  
¿Que qué me pasa?... Que mando al animal del asistente por una libra de tabaco y des-

pués de tardar cerca de dos horas... ¿qué dirás que me ha traído en vez de lo que le encargué?...

PURA ¡Qué sé yo!...

COR. ¡Asómbrate!... ¡Una caja de pastillas de clorato!...

PURA ¡Ja, ja, ja!... ¡Tiene gracia!...

COR. No lo creo yo así.. ¡Vamos, que mandarle al estanco y meterse en una botical!... Lo que siento es que le he encargado que diga al capitán que mande otro asistente en su lugar, y estoy viendo que en vez de cumplir mi encargo se va á ir á una agencia y nos va á mandar una ama de cría.

PURA Tienes razón, es muy bruto, pero no has debido mandarle al cuartel hasta no tener otro que le sustituyese. ¡Fíjate que en este momento estamos solos!

COR. ¡Más vale estar solos que mal acompañados! ¡Esta mañana despedí á la criada por respondona, y ahora he mandado al asistente al cuartel por añimal!.. Si tú no estás conforme, puedes marcharte también.

PURA Pero, papá... ¿Que me marche yo?...

COR. Perdona, hija; no sé lo que me digo. ¡El clorato me ha trastornado el cerebro!... (Consultando el reloj.) Mucho tardan los forasteros.

PURA (¡Dios mío!... ¡Esta es más negra!)

COR. Hoy mismo conocerás al... Pero, ¿qué cara es esa?...

PURA ¡Es quel!...

COR. ¡Es quel... Es que... ¿no te gusta el novio que te he elegido, verdad?... ¡Pero no importa!... ¡He dado mi palabra y te casarás con él!...

PURA ¡Casarme con un paletito!...

COR. No es tan... paletito, como tú te figuras. Aunque criado fuera de la corte, es un muchacho muy simpático. Tiene una educación esmeradísima; además de tocar infinidad de instrumentos, está aprendiendo ahora á tocar el violón con la mano izquierda.

PURA ¡Vaya un capricho!...

COR. ¡No es capricho!... ¡Es que es zurdo!...

PURA ¡Zurdo!... ¡Un marido... zurdo!... ¡Lo hará todo al revés!...

COR. No exageres, niña... Eso lo hace por afición.

PURA No digo que no... pero...

COR. No prosigas; adivino lo que viene detrás del pero, *pero* es inútil.. Yo voy á salir, estaré de vuelta en seguida. De paso encargaré al portero que si se presenta alguna muchacha que nos la mande. Si viniesen los forasteros que esperen. Hasta luego.

PURA Adiós, papá.

COR. Ven y cierra con llave. Ya sabes que esa es mi costumbre y más ahora que te quedas sola. Adiós. (Mutis los dos foro izquierda. Pura vuelve á poco muy triste.)

### ESCENA III

PURA

#### Música

Casarme con un hombre  
á quien no quiero,  
es desdicha muy grande  
y yo prefiero, y yo prefiero  
soltera estarme,  
si con mi Enrique...  
no he de casarme.

Es la vida, sin amor,  
un continuo padecer,  
y seré muy desgraciada  
si su esposa llego á ser.  
Es Enrique mi ilusión;  
yo fuera con él feliz,  
y si yo no he de ser suya...  
es preferible morir.

¡Bella ilusión!... ¡Bella ilusión!  
¡Cómo sufre resignado  
hoy mi pobre corazón!...

Es de seguro el paleta,  
tonto y sin educación,  
y no creo que á ese hombre  
debo dar mi corazón,  
y si mi padre se empeña  
en que me case con él,  
le diré que no consiento...  
pues de Enrique quiero ser.

¡Bella ilusión!... ¡Bella ilusión!  
¡Cómo sufre, resignado,  
hoy mi pobre corazón!...

### Hablado

¡Qué desgraciada soy!... ¡Empeñarse papá  
en que me case con un hombre á quien no  
conozco!... ¡Pobre Enriquín!... ¡Cómo se va á  
poner cuando lo sepa!... (Al balcón.) ¡Allí  
está!... ¡Siempre en su puesto!... ¡Cruza la  
calle!... ¿Dónde irá?... ¿A que es capaz de  
marcharse ahora que no tenemos quien nos  
importune?... ¿Tocará también el violón?  
(Campanilla.) ¿Llaman?... ¡Dios mío! ¿Serán  
los forasteros?... (Sale foro izquierda.)

## ESCENA IV

PURA y ENRIQUE

PURA (Dentro.) ¡Pero, por Dios, Enrique!... ¿Cómo  
te has atrevido á subir?... (Salen á escena.)  
ENR. ¡No te enfades... luz de mis ojos!... Como tu  
papá despidió esta mañana á la criada y  
hace un instante al asistente, dejándonos  
todas las líneas interceptadas, me era imposi-  
ble hacer llegar á tu poder una postal que  
para tí tenía escrita, y en la cual te daba una  
noticia superfiná. Yo estaba muy triste por-  
que no veía el momento de que leyeras cuan-  
to en ella te decía, pero de pronto veo que tu

papá sale del portal; yo ví el cielo abierto, pues dije: ¡está solal!... esta es la ocasión, subo y...

PURA Bien, dime lo que sea y vete escapado. Mi papá no puede tardar y...

ENR. Purita; prepárate á recibir una sorpresa. Esta mañana me preguntó mi mamá por la causa de estas ojeras tan grandes. Yo la dije que tal vez fueran debidas á que me hallaba enamorado. Me preguntó de quién; yo se lo dije, añadiendo que estaba completamente decidido á ser de tu propiedad... ó de la tumba helada y me prometió que se lo diría á mi papá. Efectivamente, hace una hora me ha participado que hoy mismo vendrá el autor de mis días á pedir al autor de los tuyos tu blanca mano. Si de la colaboración de ambos autores resulta una buena obra, seremos felices y no la quitaremos del cartel en toda la vida.

PURA Enrique... has obrado muy de ligero. Has debido contar conmigo antes de dar ese paso, y hubieses evitado á tu papá un disgusto.

ENR. ¡Un disgusto!... ¿Por qué?...

PURA Por... mira, Enrique. Mi papá está empeñado en casarme con el hijo de un antiguo amigo suyo.

ENR. ¡Zambombi!... ¡Qué oigo!... ¡Me has matado!... ¡Qué golpe más alevel!... ¡Fatal!... ¡Tremendo!...

PURA ¡Cálmate!... ¡No debes perder la esperanza, pues todavía no estoy casada!

ENR. Pero... ¿y si te casas?

PURA Entónces... sí que ya no habría esperanza. Pero, mira, monín, no te desanimes. Yo te prometo que trataré de convencer á mi papá, y si no lo logro...

ENR. ¿Qué haces, futura... de otro?

PURA No puedo contestarte en este momento. Ahora no se me ocurre más que... que te marches. Mi papá puede venir y...

ENR. ¡Está muy bien!... ¡Me voy á la esquina por última vez!... Allí esperaré á mi papá y le

- participaré la fatal noticia. ¡Has matado de un golpe una familia entera!...
- PURA ¡No será tanto, pichoncito! Considera que...  
ENR. No considero nada. Tú no puedes figurarte lo impresionables que somos todos los de mi familia. Muy impresionables. ¡Mucho! (Campanilla.)
- PURA ¡Mi papá!... (Muy rápido el diálogo que sigue.)  
ENR. ¡Zambombil! ¿Dónde me escondo?  
PURA ¡Pero hombre, ten más carácter!  
ENR. No puedo. ¡Ya te he dicho que soy muy impresionable! (Campanilla.)
- PURA ¡Es mi padre! ¡No me cabe duda! ¡Virgen de la Soledad! ¿Y qué hacemos, Enrique?  
ENR. ¡Esconderme en seguida!  
PURA ¡Ah! ¡Sí! ¡Nos hemos salvado! Diremos á papá que eres el nuevo asistente.  
ENR. Eso no puede ser. Lo mejor es que me esconda, y en cuanto tu padre entre...  
PURA En cuanto mi padre entre, cierra con llave y se la guarda en el bolsillo.  
ENR. Pero decir que soy el asistente es un disparate. Fíjate, Purita, que lo que tú quieres no puede ser; tu padre conocerá á todos los soldados de su regimiento, y si á esto añades que con esta ropa es imposible que nadie me tome por... (Campanillazo prolongado.) ¡María Santísima!... ¿Dónde, dónde me escondo?...
- PURA Ven; en el cuarto del asistente debe haber ropa suya; está al final del pasillo; ponte en seguida lo que encuentres y ya veremos por dónde salimos.
- ENR. Yo ya lo he visto... ¡Por el balcón!  
PURA No digas eso, monín. Anda, ven.  
ENR. ¡Qué impresionado estoy! (Campanillazo.) ¡Escóndeme, Purita, escóndeme!  
PURA Ven, precioso, ven.  
ENR. Déjate de flores y escóndeme. (Hacen mutis foro derecha. En seguida cruza á la izquierda Pura y abre la puerta.)

## ESCENA V

PURA y el CORONEL

- COR. ¡Creí que te habías muerto! ¡He llamado treinta veces!
- PURA ¡Treinta!...
- COR. Si no han sido treinta, habrán sido cuatro...  
¿En dónde estabas?...
- PURA En... en tu habitación.
- COR. ¿No han venido los forasteros?
- PURA No; todavía no.
- COR. Es extraño. ¿A que se le ha olvidado al asistente que despedí decir, como le encargué, que mandasen otro en su lugar?
- PURA (¡Ya pareció aquello!) No, papá; no se le ha olvidado.
- COR. ¿Y tú qué sabes?
- PURA Es que... es que ya ha venido el nuevo.
- COR. ¿Que ha venido?... (¡Muy pronto me parece!)  
¿Y por qué no me lo has dicho?
- PURA ¡Como entraste tan incomodado, no me acordé!
- COR. Dile que venga.
- PURA (¡Dios mío!) ¡Que venga!... ¿Le digo... que venga?...
- COR. ¡Sí, mujer, sí! ¡Que venga!
- PURA Voy, voy ahora mismo.
- COR. Quiero ver qué clase de pájaro es ese nuevo animal.
- PURA Mira, no parece tonto.
- COR. Lo celebro. Ya sabes que no me gustan esa clase de insectos... Hazle venir. (Vase Pura foro derecha.) ¿Cómo no habrán venido los forasteros?... Ya debían estar aquí. Y el caso es que he hecho mal en no ir á la estación. Estoy rabiando por conocer á mi futuro yerno.

## ESCENA VI

EL CORONEL, PURA y ENRIQUE

- ENR. (Desde la puerta) ¿Da usía su permiso?  
COR. Adelante.  
ENR. ¡(Qué puntapié me voy á ganar!)  
PURA ¡(Qué precioso está de militar!)  
COR. ¡(No tiene mala pinta!) ¿Conque tú eres el nuevo asistente?  
ENR. Sí, señor, el nuevo. (Como que estoy sin es-  
trenar.)  
COR. El otro tenía cara de bruto y lo era. Tú tie-  
nes cara de otra cosa...  
ENR. ¿De qué tendré yo cara, Dios mío?)  
COR. Tú tienes cara de listo.  
ENR. ¡(Menos mal)  
PURA ¡(Si tú supieras!...)  
COR. Y eso me satisface. ¿Cómo te llamas?...  
ENR. En... En...  
COR. En... ¿en qué parte tienes la memoria?... ¡A  
que tienes cara de lo que no eres!... ¿No te  
acuerdas cómo te llamas?... ¡Avestruz!...  
ENR. ¡Animal... (Muy rápido.)  
COR. ¿Qué es eso de animal?...  
ENR. Quise decir que tiene usía razón. Soy un  
avestruz y un animal.  
COR. Estamos conformes.  
PURA ¡(Pobrecito!)  
COR. ¿Recuerdas por fin tu nombre?...  
ENR. ¡(Yo le digo la verdad!...) Sí, señor; me llamo  
Enrique Merengue, para servir á usía.  
COR. ¿Merengue?... ¡Muy bonito! ¿De qué confite-  
ría eres?...  
ENR. ¿Eh?...  
COR. Digo, ¿de qué pueblo eres?...  
ENR. De aquí.  
COR. ¡No puede ser!... digo, sí puede ser; pero,  
¡no!... ¡No puede ser!  
ENR. ¡(Podrá ó no. podrá ser!) Pues, sí, señor. Si  
usía no dispone otra cosa, soy hijo de Ma-  
drid.

- COR. (Muy incomodado.) ¡Repito que no puede ser!...  
¡El Coronel Sarmiento no se equivoca nunca!... ¡Has oído bien, majadero!...
- ENR. (¡María Santísima!)
- PURA (¡Sufre, lucerito!)
- COR. De esta última quinta no se han cogido reclutas de Madrid. Todos los que se han incorporado al regimiento son de Zaragoza.
- ENR. (¡Primer tropiezo!...) Le diré á usía; yo... yo soy... hijo de Madrid; pero estoy criado en Zaragoza.
- COR. Eso es harina de otro costal. Tú habrás nacido en Madrid, pero tu acento es aragonés. Desde que te oí hablar, me lo figuré.
- ENR. (¡Dios te conserve el oído!...)
- COR. Yo he estado allí mucho tiempo, y si no recuerdo mal me parece que yo conozco los Merengues de Zaragoza.
- ENR. Entonces usía no ignora que son riquísimos.
- COR. Demasiado dulces.
- ENR. ¿Eh?... ¿Dulces, mi Coronel?...
- COR. Vamos, demasiado bondadosos... Pero, ¡qué ve!... ¡Qué botas son esas!...
- ENR. (¡Adiós, mi diner!...) Pues... son... son...
- COR. Sí, *son*... unas botas que no *son* de reglamento... ¡Botas do charol! ¡Ya le diré yo al capitán Vázquez!... ¡Esta es otra!... ¿Cómo llevas el pelo tan largo?...
- ENR. Por... porque me crece mucho, mi Coronel.
- PURA (¡Síguele la corriente, precioso!...)
- COR. Es preciso cortarle al rape, y si no hay bastante con dos veces al mes, se corta siete, y si esto no basta, todos los días. Yo quiero soldados en el regimiento, no quiero señoritas, y tú, con esas melenas, pareces una de las de la serie quinta.
- ENR. (¡Zambombi!... ¡Yo fototipial!...)
- PURA (¡Pobre cromó mío!... ¡Qué feo estará cuando se lo corte!)
- COR. Y no lo olvides, porque á mí no me gusta repetir las cosas. El pelo al rape. La cabeza la ha de llevar todo buen militar como la llevo yo. (Descubriéndose. Al quitarse el gorro de cuartel, aparece completamente calvo.) ¿Ves cómo

- la llevo yo?... ¡Pues, así!... ¡Enteramente igual!...
- ENR. (¡Dios mío!... ¡Si eso es un queso de bola!...)
- COR. ¿Qué dices?...
- ENR. ¡Que seré queso!...
- COR. ¿Eh?...
- ENR. Digo, no; que me cortaré el pelo como usía mande. (¡Qué bonito voy á estar!...)
- COR. ¿Sabes léer y escribir?...
- ENR. Algunas veces.
- COR. ¿Cómo es eso?...
- ENR. (¡La metí!...) Quiero decir, que unas leo bien y otras... mal. Como lo practico poco...
- COR. ¡Mal hecho! ¿Y cómo no te has presentado para ser clase?...
- ENR. Por... porque á mí no me gusta *ascender*... (¡Lo que me gustaría sería *descender*!...)
- COR. No me parece bien, y eso que no te ha de pesar. Aquí estarás muy contento y luego, que no puedes quejarte de tu suerte. Dentro de poco tiempo estaremos de boda. Se casa la señorita.
- ENR. ¿Eh?...
- PURA (¡No hagas caso!...)
- ENR. ¿Decía usía?
- COR. (Gritando.) ¡Que no te podrás quejar de tu suerte, porque dentro de poco se nos casa la señorita y estaremos de boda!... ¡Pareces sordo!
- ENR. ¡Sí, si ya... ya lo he oído!... (¡Y dice que no me puedo quejar de mi suerte!... ¡Maldita sea mi suerte!)
- COR. Me alegro... me alegro que lo hayas oído... ¡No me gustan los sordos!... ¡No hay un sordo que oiga!...
- ENR. ¡Qué raro!...
- COR. ¡Pues no es raro!... ¡No oye ninguno!... Por eso celebro que tú no lo seas... ¿A qué compañía perteneces?...
- ENR. (¡Horror!...) ¡A la... á la compañía de... de... ¡Jesús!... (¡Me hago un lío!...)
- COR. No digas más. A la cuarta; á la que manda el capitán Jesús López.
- ENR. Justo. A la del capitán López.

- COR. ¡Pero, ahora que recuerdo!... ¡El capitán López ya no manda la cuartal! ¿No es eso?...
- ENR. Sí, señor; dejó... dejó de mandarla... Ahora creo que manda otra.
- COR. Precisamente, y la cuartal la manda en la actualidad el capitán... ¿qué capitán es?...
- ENR. ¡El capitán!... ¡El capitán!... (¡Dios mío!... ¿qué capitán será el que manda la cuartal?...)  
¡Tiene un apellido tan... raro, que á lo mejor se me olvidal!...
- COR. ¡Ya me acuerdal!... ¡El capitán García!
- ENR. Justo. El capitán García. (¡l'ues sí que es raro el apellido!...) Por cierto que es muy bueno.
- COR. Tiene fama de todo lo contrario.
- ENR. Conmigo se ha portado siempre muy bien. (¡Y no mientol!)
- PURA (¡Que no venga el otro, Dios mío!)
- ENR. (¡Si viniese ahora mi padre!...)
- COR. Pura, sácame las zapatillas. Tú, Merengue, quítame las botas.
- PURA Voy, papá. (¡Pobre Enrique!) (Entra en la primera.)
- COR. (sentándose.) Sácamelas con cuidado.
- ENR. (¡Por vida del!...) (se arrodilla y le quita las botas.)
- COR. ¡Pero qué pelo más largol!... Limpia esas botas en seguida, y así que termines, te vas á que te lo corten, pero con el cero. (Pura saca un par de zapatillas que el Coronel se pone.) ¿Has oído?
- ENR. Sí, señor. En cuanto termine iré... (¡y no volveré!...)
- COR. Niña... dile á ese muchacho dónde están los cepillos y el betún. (Enrique coge las botas.)
- PURA Bueno, papá. Venga usted por aquí.
- ENR. A la orden de usía. (¡Yo betunero!)
- PURA (¡Qué lío por tu culpa, Enriquín!)
- ENR. (¡Por mi culpa!... ¡Por culpa de tu padre, que despidió al asistente!...) (Pura y Enrique hacen mutis foro derecha.)

## ESCENA VII

El CORONEL; á poco, PURA

COR. No me disgusta este chico. Tiene cara de listo y me alegraría de que así fuese, ¡porque estoy más cansado de pelear con tanto animal!... ¡Cada vez que me acuerdo del del clorato!...

PURA (saliendo.) Limpiando las botas se queda. (campanilla) (¡Dios mío!... ¿Será el otro?)

COR. ¡Los forasteros!... (sale foro izquierda.)

PURA ¡Virgen María!... ¡Que no sea el otro!... ¡Qué disgusto tan grande si lo fuese!... ¡Ultimamente, que lo sea!... ¡Esta situación no puede seguir así, y cuanto antes se descubra, mejor!... ¡Con qué rabia daba el pobre Enrique betún á las botas!...

COR. (Dentro.) ¡Bien venidos!...

PURA ¡El del violón y familia!... ¡Cuando Enrique le vea... le saca brillo!...

## ESCENA VIII

PURA, el CORONEL, CATALINA, FELIPE y ANACLETO

CAT. |

FEL. |

ANAC. |

PURA

COR.

¡Muy buenos días!...

¡Muy buenos!... (¡Qué feo es!...)

Mi hija... Pura. (Presentándolos.) Tu futuro suegro, don Anacleto Suárez. Tu futura tía, doña Catalina, y tu... prometido esposo, Felipe.

PURA

ANAC. |

CAT. |

PURA

ANAC.

¡Tanto gusto!... (¡Pero qué feo!...)

¿Cómo estás? (Pura y Catalina se besan. Se sientan todos.)

Muy bien... ¿y ustedes?

Bien, hija, muchas gracias. (¡Me gusta la chica!...) Pero, tú, ¿qué haces?... ¿No dices nada á tu novia?...

FEL. ¿Qué qui'usté que la diga?... ¡Je, je!... ¡Pus... que es mu guapa!... y... ¡qué m'alegro de verla güenal!...

PURA Muchas gracias... Felipe.

FEL. ¡Cel!... ¡*Celipe!*... Como con tu padre no he de vivir, que me llame como quiera, pero como por desgracia *yo* y *tú* hemos de estar juntos hasta que me quede viudo, t'ordeno que me llames como me llaman en mi pueblo... ¡*Celipe!*... ¡*Celipe* he nació y *Celipe* falleceré, si es que un día *fallezgo!*... Si ese día llega, moriré tal cual soy... ¡*Celipe!*... sin Fel!... ¡He dicho!... (Se quita el sombrero, se limpia el sudor y se lo vuelve á poner. Pausa.) (Los he aplanao... ¡Valiente lección acabo de darles!...)

COR. (¡Ay, qué *Celipe* es este Felipe!)

ANAC. No te incomodes, hijo... Eso no merece la pena:

FEL. Sí que la merece. Si en Madrid no saben hablar, que aprendan; y si no quién aprender, habrá que quitarles la fama que tienen de finolis.

PURA (Al Coronel) (¡Era este el instruído!)

COR. (¡Calla!...) ¡Vaya... con *Celipe!*...

FEL. Ahora... ahora lo ha dicho usted bien, pero que *mu* bien.

ANAC. (Aparte á Pura.) Vamos á ver, con franqueza, ¿qué te parece el novio? (El Coronel, Catalina y Felipe hablan aparte)

PURA Pues me parece un... (¡Si yo pudiese decir lo que siento!...)

ANAC. Te advierto que no me refiero al físico.

PURA ¿Eh?

ANAC. Te pregunto por sus prendas personales.

PURA Sí, sí; no está mal de prendas.

ANAC. ¡Y en cuanto al tipo!... ¿Qué me dices del tipo?

PURA Pues... que es un tipo.

ANAC. ¡Ya lo puedes decir! Ahora, como comprendo que estarás impaciente por hablar con él, os voy á dejar solos.

PURA (¡Yo sola con él!) No se moleste usted, don Anacleto.

- ANAC. Quita, hija; esto no es molestia, todo lo contrario... Baldomero, ya sabes que soy muy curioso. ¡Enseñanos la casa! (¡Tenemos que hablar!)
- COR. (¡Sí!... ¡Tenemos que hablar!) Pasad por aquí. (Por la primera derecha. Va á seguirles Felipe, pero Anacleto le detiene.)
- ANAC. No... ¡Tú, quédate! (Mutis Coronel y Catalina.)
- FEL. ¡Pero!... ¡Si quió ver la casa!
- ANAC. (¡Que te quedes!) ¡Lo desea tu novia! (¡Anda con ella!... ¡Dila cuatro cosas!) (Mutis Anacleto. Pausa.)

## ESCENA IX

PURA y FELIPE

- FEL. (¡Pero, qué comprometeor es mi padre!)
- PURA (¡Que no salga Enrique, Dios mío!)
- FEL. (¿Y qué la digo yo?... ¡Ah, sí!...)

### Música

- Si fuese usted del pueblo  
 donde he nació,  
 sabría lo que vale,  
 niña, este crío,  
 pues soy allí un *ojet*  
 de tal valor...  
 que me río de Julieta,  
 y de don Romeo,  
 y hasta de don Jaime  
 el conquistador.
- PURA (¡Es el burro más grande  
 que he conocido!  
 ¡Dios mío, qué *Celipe*  
 que me ha salido!  
 ¡Si en su pueblo es objeto  
 de gran valor,  
 que se marche pronto  
 á donde nació,  
 pues allí este idiota  
 estará mejor!)

FEL. Tocando la ocarina  
soy un portento.  
(Imita el sonido de este instrumento.)  
PURA (¡Dios mío, lo que sabe  
este jumento!)  
De todo cuanto  
usted ha estudiado,  
una cosa tan sólo  
se le ha olvidado.  
Pues hoy es moda  
principal,  
que el hombre baile  
un cake-wal.  
FEL. ¿Que baile un cake... qué?  
PURA Ahora lo vais á ver;  
procure repetir  
lo que yo voy á hacer.

—  
El busto hacia adelante.  
Se dan un par de vueltas  
y á pasos muy pequeños  
en esta posición.

Con la cara muy alegre  
y los ojos muy risueños;  
luego un golpe de cadera  
completa la ilusión.

FEL. Con el busto hacia adelante...

PURA ¡Menos busto, hombre!

FEL. Y á pasos muy pequeños...

PURA (¡Parece un avestruz!...)

FEL. Se dan un par de vueltas...

PURA ¡Que se va usted á matar!...

FEL. En esta posición...

con la cara muy alegre...

PURA ¡Vaya una caral...

FEL. Los ojos muy torcidos...

PURA ¡Muy risueños, hombre!

FEL. Y un golpe de cadera...

PURA ¡Eh, que hace daño!...

FEL. Completa la ilusión.

—  
PURA Ahora cojo yo la falda  
arribita con gran *chi*.

Usté sigue muy despacio  
con la mano puesta así.

Muy bien, perfectamente,  
no le ha salido mal;  
cójase de mi brazo  
y vamos al final.

### Hablado

- FEL. ¡Me parece que no hay nada que pedirme!  
PURA No, señor; nada.  
FEL. (¡Y es guapa! ¡Pero *mu* guapa!)  
PURA (¡Y es feo! ¡Pero muy feo!)  
FEL. Pues... yo... (¡Por dónde se las empezará á estas de Madrid... después de haber bailao el cake?... ¡Ah!... ¡Sí... ¡Ya lo sé!) ¡Señorita!... (¡Yo creo que voy bien!) ¡Este... señorito, está una barbaría de contento al pensar que va á ser el amo *asoluto* de ese montón de... filigranas!... Soy, aunque me esté bien el decirlo, el mejor bocaó que hay en mi pueblo, y sin que esto sea ponerme moños, allí estoy *considerao* por *toas* las mozas como un tocino...  
PURA ¿Cómo un tocino?...  
FEL. Sí, como un tocino... de cielo.  
PURA ¡Ah!  
FEL. ¿Qué te habías creído?... *Toas* las chicas de algún valer de allí están locas por mi físico. ¡No creas que *sagero*, pero *dende* que me decidí por tí, parece el pueblo un cementerio de *cadavres*!... ¡Y lo peor es, que á las que se han podido escapar de la muerte, las ha *quedao* una cara de *tericia*... que *paece* que *tién*... *tericia*!... Como ves, yo en mi pueblo resulto una *pidemia*. ¡Chica que miro... ya se sabe!... ¡*Tericia*!...  
PURA (¡Dios mío, cuánto disparatel...)  
FEL. Conque la verdá, ¿qué te *párezgo*?... (Pura *calla*) (¡La tengo en visperas de agarrar la *tericia*!...) ¿No me dices *na*? ¡Mejor!... ¡Eso es que me amas! ¡Gracias, *torrón* de azúcar!...

- PURA (¿Consentirá mi padre en esta boda?...)  
(Pausa.)
- FEL. (¡Soy atroz!... ¡La he *alicortao*!...) ¡Vamos, contesta y no *t'azares*!... ¡*Miá* quieres bonital... ¡Te *quió* más!... (¡Está *parálisis*!... ¡La daré un abrazo *pa golverla* en sí!...) (Se acerca a Pura y la abraza.)
- PURA ¡Ay!
- FEL. ¡No grites, tonta!... ¡Si has de ser mía! ¡Abrazame tú *tamién*!... (Pura forcejea para escapar)
- PURA ¡Suélteme usted ó llamo á mi padre!
- FEL. Perderás el tiempo, porque aunque salga, me he de estar así hasta mañana por la noche.
- PURA ¡Suélteme usted, que grito!
- FEL. ¡Como si no!... ¡Qué guapota eres!... (Aparece Enrique en el foro.)
- PURA ¡Enrique!

## ESCENA X

PURA, FELIPE y ENRIQUE

- ENR. (Presentando las botas.) ¡Las botas!... (Al ver el grupo se queda sorprendido. Felipe deja de abrazar á Pura, no sin antes darla un apretón muy fuerte.)
- PURA ¡Ay!
- FEL. ¡*Miá* quieres *oportuno*... Weyler!...
- ENR. ¡Yo!... (Poniendo una cara muy compungida.)
- FEL. Tú. No, no te sorprendas así ni hagas esos pucheros. He abrazao á tu señorita porque *pueo* hacerlo... Dentro de poco además de abrazarla delante de tí *tos* los días, *tamién* me tendrás que limpiar las botas.
- ENR. (Muy incomodado.) ¡Yo!... ¡Limpiar sus botas yo!...
- FEL. Sí, tú... ¡*militroncho*!... tendrás que limpiar el calzado del *marío* de tu señorita.
- ENR. (¡Qué oigo!... ¡Este es del que Pura me habló!..)
- PURA (¡Sufre, amor mío!)
- ENR. (¡Calla!... ¡*Desdémona*!...)

FEL. Conque hasta luego, prenda. Voy á ver qué hacen nuestros *respetivos* padres... ¡Pero, qué guapa eres!... ¡Te *quió* más!... ¡Adiós... *cacho* e gloria!... ¡Adiós... *comendante!*...

ENR. ¡Adiós!... (¡Burro... afortunado!...)

## ESCENA XI

PURA y ENRIQUE

PURA ¡Enrique!

ENR. ¡No digas ni una ínfima palabra!... ¡Ese... ese adoquín es el que ha de ser tu esposo!... ¡Lo acabo de oír!... ¡Me voy!... ¡Abreme la puerta!... ¡Yo no puedo permanecer en esta casa ni un minuto más!...

PURA ¡Pero, Merengue mío!...

ENR. ¡Basta! ¡Abrazarte delante de mí!... ¡Decirme que le tendré que limpiar las botas!... ¡Maldita sea!... ¡Ahora mismo me voy al viaducto!... ¡Dentro de un momento verán los que pasen por la calle de Segovia un Merengue por el aire!...

PURA ¡Enriquito!...

ENR. ¡Abreme la puerta!... ¡Ya no me verás más! ¡Me voy sin rebaja de precios!... ¡Me voy con billete de ida!... ¡No compraré el de vuelta... porque no pienso volver!... ¡Daré el doble salto!...

PURA ¡No!... ¡Tú no saltarás!

ENR. ¡Ya lo creo que saltaré! ¡Saltaré, aun viendo en puerta la contraria!... ¡Pide la llave! ¡Voy á cortar el hilo de una vida que tanto ha suspirado por tí!

PURA ¡Pero si yo no quiero al otro!

ENR. ¡Pero te casarás con él!... ¡Tú casada con otro!... ¡Estaba por darme en la cabeza con los tacones de estas botas! (Amenazándose.)

PURA ¡No, que las puedes estropear!...

ENR. ¡Lo sé!... ¡Tú de otro!... ¡Tú de...! ¡Por vida de...! (se va á dar con las botas en la cabeza, pero se detiene) ¡Toma, toma esas botas fascinadoras!

PURA (Toma las botas y las coloca sobre el velador.) Trae.  
ENR. ¡Casarte con otro!  
PURA Pero si ya te he dicho que...

## ESCENA XII

PURA, ENRIQUE y CATALINA

CAT. (saliendo.) ¡Sobrina!  
ENR. (¡La tía!)  
PURA ¡Señora!  
CAT. ¡No soy señora!  
PURA ¿Cómo?  
CAT. Soy señorita. Por lo tanto, te ruego, puesto que ya se puede decir que eres de la familia...  
ENR. (¡Ya se puede decir!...)  
CAT. Me trates, no como á una tía, sino como á una hermana, mejor dicho, como á una amiga de tu misma edad.  
PURA Así lo haré. (¡Qué rara debe ser!)  
CAT. (¡Qué militar más simpático!) ¿Es este el asistente?  
PURA Sí; el asistente... el asistente es. (¡Calla, preciosos!)  
CAT. (¡Hermoso mancebo!) Pura, salía en busca tuya. Tu padre te reclama.  
PURA Voy. (¡Calma, Enrique!) (Entra primera.)  
ENR. (¡Cómo corre á su lado!) (Pausa.)

## ESCENA XIII

ENRIQUE y CATALINA

CAT. (¡Qué arrogante es!) ¡Ay! (suspirando.)  
ENR. (Zambombi!)  
CAT. ¿Cómo te llamas... aguerrido militar?  
ENR. Enrique Merengue.  
CAT. ¡Enrique Merengue! ¡Qué simpático y dulce nombre! (suspirando.) ¡Ay!... ¿Eres soltero?  
ENR. Sí, señora, al menos por ahora.  
CAT. Pero tendrás novia... ¡Alguna fregona!

- ENR. Sí, señora. Tengo... tengo novia, pero no es ninguna fregona, es... (¡por poco la suelto!) es...
- CAT. Cocinera (tal vez.
- ENR. ¡Justo! Cocinera. (Y no miento, porque Pura me tiene frito.)
- CAT. ¡Pocas aspiraciones tienes, gentil asistente! ¡Por tu porte eres digno de otra mujer! ¡De una princesa! ¡De una...! (¡Yo me declaro! ¡Yo!...) ¿Hace mucho tiempo que sirves?...
- ENR. (¡Bonita pregunta!) Sí, señora. Bastante.
- CAT. ¡Ay! ¿Y te falta mucho para tomar la licencia?
- ENR. Muy poco. Tal vez hoy mismo... hoy mismo, me la den. (¡Y no miento!)
- CAT. ¡Hoy mismo!... ¿Esperarás impaciente el momento de irte de esta casa?
- ENR. ¡Impacientísimo! ¡No lo sabe usted bien, señora!
- CAT. (¡He llegado á tiempo!) ¡Ay!
- ENR. (¡Esta mujer es un fuelle!)
- CAT. ¡Merengue! ¿Quieres mucho á la... cocinera esa?...
- ENR. ¡Con toda mi alma! (¡Traga bilis!)
- CAT. (¡Con toda su alma!) No es digna de tí. ¿Por qué no la das la cuenta?
- ENR. Porque es una... cocinera que cumple muy bien con su obligación. ¿Dónde encontraría yo otra igual?
- CAT. ¡Muy cerca de aquí! ¡Muy cerca!...
- ENR. (¡Se me está declarando!)
- CAT. ¡Ay!...
- ENR. (¡Cómo me miral!)
- CAT. (¡Le tengo atortolado!) ¡Merengúe... hermoso!
- ENR. (¡Zapateta!... ¡Yo me voy á la cocina!) ¡Señora!
- CAT. (¡Se me declara!) (con mimo.) ¿Qué?
- ENR. Con su permiso... me retiro.
- CAT. ¡De ninguna manera!... ¡No permito que te vayas sin!...
- ENR. (¡Zambombil!... ¿Qué querrá que me deje?...)
- CAT. Sin... ¿no me has comprendido?... ¿No has visto en mis lindos ojos nada de particular?...

- ENR. No he reparado.  
 CAT. ¡Acércatel... ¡Fíjate bien en ellos!... (Enrique la mira á los ojos con curiosidad.) ¿Qué ves?...
- ENR. Una nube.  
 CAT. ¿Pero no ves nada más?...
- ENR. (Mira de nuevo.) ¡Sí, sí!... ¡Más nubes!... ¡Casi una tempestad!...
- CAT. ¿Pero no ves en ellos un amor puro y santo?... ¡No ves!... ¡No ves que estoy muerta de amor por tí!... ¡Abrázame!... ¡Soy tuya!...
- ENR. ¡Zambombil!... ¡Señora!... ¡Déjelo usted para mañana por la mañana, que hoy tengo que cortarme el pelo!...
- CAT. ¡No repares en pelos, Merengue!... ¡Tuya, tuya hasta la muerte!... ¿Pero no me abrazas?... ¡Qué corto eres!... (Abrazándole.) ¡Eres mío, bello militar!...
- ENR. ¡Que gritol!... ¡Suélteme usted ó llamo al coronel!... (Al ver que no le suelta.) ¡Cabo de guardia!...
- CAT. Puedes llamar, si quieres, al ministro de la Guerra, pero de tí no me separan... ¡ni setenta y tres japoneses!... ¡Soy una fortaleza!...
- ENR. ¡Adiós!... ¡Puerto Arturo!... (Enrique logra desasirse.) ¡Caray!... ¡Vaya con la vieja!... (Mutis foro.)
- CAT. ¡Ven á mis brazos!... ¡No huyas de ellos!... (Al foro.) ¡Espera!... ¡No te marches!... ¡Ay!... ¡Se fué!... ¡Pero no importa!... ¡Será mío!... ¡Se ha marchado fascinado!...

## ESCENA XIV

CATALINA y PURA

- PURA (Saliendo y sin fijarse en Catalina.) ¡Imposible!... ¡Yo no puedo unirme á un pollino semejantel!...
- CAT. ¡Ay!... (suspiro exagerado.)
- PURA (Asustada.) ¡Ay!...
- CAT. (Fijándose en Pura.) ¡Eres tú, Pura... adoradal... Ven y oye. Antes te dije que me consideraras como á una amiga, como á *tu mejor* ami-

ga. Yo, que como á tal te considero, voy á participarte, ¡que acabo de enamorarme!... ¡Sí!... ¡Acabo de enamorarme ardientemente de... el asistente!

- PURA ¡Qué oigo!...
- CAT. Y si quiere, ¡me caso con él!...
- PURA (¡Que no quiera, Dios mío!...)
- CAT. ¡Es tan bello!... ¡En mi vida vi un Merengue tan dulce!...
- PURA (¡Debe estar local!...) Considere usted que es de humilde condición.
- CAT. ¡Al amor no se le puede imponer condiciones!...
- PURA (¡Pobre señora!...) (Campanilla.) (¡El otro!... ¡Debe ser el otro!) ¡Con su permiso!... (sale foro izquierda.)
- CAT. ¡Voy á decírselo á mi hermano!... ¡Necesito ese asistente... y lo tendré!... ¡Imposible la vida sin Merengue!... (Entra en la primera.)

## ESCENA XV

PURA y JULIANA

- PURA Espere usted un momento, que voy á decir á papá que salga.
- JUL. Está muy bien, señorita. (Entra Pura primera.) ¡Parece buena casa!... ¡Dios quiera que me admitan!...

## ESCENA XVI

JULIANA, PURA y el CORONEL

- COR. Muy buenos días.
- JUL. Muy buenos, señorito.
- COR. ¿Viene usted de parte del portero?...
- JUL. Sí, señor. Le pregunté por una casa y me dijo que casualmente hacía media hora que el señor le había encargado una muchacha para todo.

- COR. Sí, es cierto. Eso es lo que necesitamos, una que lo haga todo... menos contestar mal. Por esta falta, despedí esta mañana á la otra. ¿Usted contesta?...
- JUL. Sí, señor. Cuando me llaman.
- COR. Me lo supongo, pero no quiero decir eso. Quiero decir que si contesta usted mal.
- JUL. No, señor. No tengo esa mala costumbre. Sé el respeto que me merecen mis amos.
- COR. Me parece muy bien. ¿De qué pueblo es usted?...
- JUL. De Santa Tecla, provincia de Albacete.
- COR. ¡Caramba, qué casualidad!... De allí han llegado hoy don Anacleto Suárez y familia.
- JUL. (Turbándose.) ¿Eh?...
- COR. ¿Le conoce usted?...
- JUL. ¡Sí, señor!...
- PURA (¿Por qué se habrá turbado?..)
- COR. Pues no hay más que hablar. Queda usted admitida. Pura, enséñala su habitación. Mañana irá usted por su ropa.
- JUL. Cuando el señor disponga.
- PURA Pase usted por aquí.
- JUL. Con permiso del señor. (Pura y Juliana hacen mutis foro derecha.)

## ESCENA XVII

### EL CORONEL

¡No es fea esta chica!... ¿Y dice que sirve para todo?... ¡Como no me haya engañado!... ¡La subo el sueldo!... ¡Cuidado qué ojos más negros!... ¡Son!... ¡Pasemos á otra cosa!... ¡Valiente animal, está mi futuro yerno!... ¡Comprendo que esté aprendiendo á tocar el violón!... ¡El pobrecito... lo ha de tocar muchas veces en este mundo!... ¡Qué burro esl!...

## ESCENA XVIII

EL CORONEL, PURA y el MARQUÉS

PURA            ;Papá!... ¡Este caballero!...  
COR.             ;Señor mío!...  
MAR.             ¿Tengo el honor de hablar al señor don Bal-  
                    domero Sarmiento?...  
COR.             Servidor de usted.  
MAR.             ¡Muchas gracias!...  
PURA            Con permiso de ustedes, me retiro.  
MAR.             A los pies de usted, señorita.  
PURA            ¡Beso á usted la mano! (Mutis foro derecha.)

## ESCENA XIX

EL CORONEL y el MARQUÉS

COR.            (¡Quién será este enlutado!...) Caballero...  
                    ruego á usted que tome asiento. (El Coronel  
                    le ofrece una silla.)  
MAR.            ¡Con su permiso! (Se sienta. El Coronel hace lo  
                    mismo. Pausa.)  
COR.            (¡Pues sí que es esto interesante!...)  
MAR.            Caballero; tengo un hijo á quien quiero con  
                    idolatría... Esta mañana confesó á su madre,  
                    ó sea á mi esposa, que estaba profunden-  
                    te enamorado de una mujer...  
COR.            (¡Qué raro!)  
MAR.            De una mujer honrada y digna de él.  
COR.            (¡Qué me importará todo esto!...)  
MAR.            Al ver su decisión de contraer matrimonio  
                    con la que ama, no me opuse á tales pensa-  
                    samientos por creerles, al uno digno del otro,  
                    y decidí pedir la mano de la preferida por  
                    mi señor hijo...  
COR.            (¡Qué hombre más raro!)  
MAR.            (Se levanta. El Coronel hace lo mismo) ¡El Marqués  
                    de Casa Blanca tiene el honor de pedir á us-  
                    ted la mano de su hija Pura para mi queri-  
                    do hijo!

- COR. (Se deja caer en la silla. El Marqués hace lo mismo.)  
¡Eh! (Se levanta. El Marqués le imita.)
- MAR. Que el Marqués de...
- COR. No siga usted. Le he entendido perfectamente; pero, caballero, permítame usted que me asombre. Yo ignoraba en absoluto dichas relaciones.
- MAR. ¡Que usted ignoraba!...
- COR. Le doy mi palabra de honor.
- MAR. Le creo, caballero. Se deja caer en la silla ) (¡Qué plancha para un Merengue!) (Se levanta.) ¡Señor mío! Le pido á usted mil perdones y...
- COR. De nada. Interrogaré á mi hija, con permiso de usted, y veremos lo que ella dice... ¡Pura! (Al foro.) ¡Purita! (¡Diablo de niña! ¡Qué callado lo tenía! ¡Y dicen que el amor es ciego!... ¡El ciego es el padre que no ve!) ¡Purita!... (¡Por vida de la niña!)
- MAR. (¡Debo estar sofocadísimo! ¡Daré á Enrique su merecido!)

## ESCENA XX

EL CORONEL, el MARQUÉS y PURA

- PURA ¿Me llamabas, papá?
- MAR. (¡Es hermosa! ¡Mucho más que su padre!)
- COR. Sí, señora... ¿Tú ignoras cuál es el objeto que ha traído á casa este caballero?
- PURA ¡Por completo!
- COR. Pues te lo diré... Este caballero viene á pedirme tu mano para su señor hijo.
- PURA (¡El padre de Enrique!)
- COR. Ya ves el apuro en que tanto el señor como yo estamos, por hacer las cosas mal hechas. Señor mío, mire usted si me habrá sorprendido esto, que en este momento me encontraba ultimando la boda de mi hija con el hijo de un antiguo amigo: boda que hace tiempo teníamos concertada.
- MAR. ¡Qué escuchol
- PURA ¡Papá!

- COR. (A Pura.) ¡Cállese usted! Sí, señor. He dado mi palabra y no puedo retirarla.
- MAR. Está muy bien, caballero. Yo, por mi parte, debo decirle que daré á mi hijo su merecido por haberme puesto en ridículo de una manera tan estúpida; por obligarme á...

## ESCENA XXI

EL CORONEL, el MARQUÉS, PURA, CATALINA, FELIPE  
y ANACLETO

- ANAC. Pero hombre, ¿qué haces?
- COR. Estaba con este caballero hablando de un asunto de interés.
- FEL. ¿De interés?... ¡Pus más interés que el nuestro no tié dengún asunto, papá... suegro!
- COR. (¡Qué bruto es!)
- FEL. Ven á mi lao... ¡futura costilla! (Pura no le hace caso.) ¿No vienes? ¡Güeno! (¡Ya hablaremos cuando seaz mi mujer! ¡Ca patá va á valer tres mil reales!)

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y ENRIQUE

- ENR. ¡Mi Coronel!... Dice la criada...
- MAR. ¡Qué oigo!... ¡Esa voz!...
- ENR. (¡Zambombil!... ¡Mi padre!...)
- CAT. (¡Ell... ¡Ay!...)
- PURA (¡Virgen María!)
- COR. ¿Qué dice la criada? ¡animal!
- ENR. Que... que... (¡Abrete tierral)
- MAR. ¡Si; no me cabe duda! ¡El es! ¡Es mi hijo!
- ¡Enrique!
- COR. }  
CAT. }  
ANAC. } ¿Eh?  
FEL. }

### Música

MAR. ¡Qué veo, San Ramón!  
¡Mi hijo... militar!  
ENR. ¡Dios mío! ¡Mi buen padre!  
¡Qué golpe me va á dar!

---

COR. (Hablado.) ¡Pero qué lío es este!  
ENR. Yo se lo diré á ustedes.

---

(Música.)  
Hace una hora  
yo no tenía  
con quien mandarla  
una postal,  
y diligente  
subí en seguida  
en cuatro saltos  
desde el portal.

---

¡Tan solo hacía  
cuatro minutos  
que yo en su casa  
podía estar  
cuando á la puerta,  
muertos de miedo,  
todo azorados  
oímos llamar!  
¡Para evitarnos  
su justo encono  
yo de asistente  
fui y me vestí,  
y usted no sabe,  
don Baldomero,  
lo que á Purita  
hice sufrir!  
¡La pobrecilla  
no tiene culpa  
de que á su casa  
subiese yo,

mas si contento  
llegué hasta ella,  
por mi osadía...  
pido perdón!

LOS DEMÁS            ¡Por el amor de Pura...  
esto es lo que hice yo!...  
El hizo lo que hizo  
tan solo por su amor.  
COR.                    ¡Por amor!...  
ENR.                    ¡Sí, señor!...  
CAT.                    ¿Por amor?...  
LOS DEMÁS            ¡Qué valor!...  
TODOS                 ¡Por amor!...

### Hablado

COR.                    ¡Pero qué es lo que oigo!... (Hasta el final rapi-  
dísimo.)  
MAR.                    ¡Que este... militar, es mi hijo!...  
COR.                    ¿Luego tiene usted dos?...  
MAR.                    No, señor; uno.  
COR.                    ¡Imposible!...  
MAR.                    ¡Caballero!... ¡No es imposible!... ¡Si lo sabré  
yo!... ¡Y si no, que lo diga él mismo!... Con-  
testa, Enrique... ¿Quién es tu padre?...

ENR.                    Usted.  
COR.                    ¿Eh?...  
ENR.                    Lo que usted oye. Señor Coronel... Yo no  
soy militar.  
COR.                    ¿Que no?...  
ENR.                    No, señor. Soy paisano y amo á su hija de  
usted.  
COR.                    ¿Es cierto lo que dice, Pura?...  
PURA                 Sí, papá. Nos amamos.  
CAT.                    ¡Qué poético lance de amor!... ¡Ay!... ¡Quién  
hubiera sido la asistenta de esa aventura!...  
¡Ay!... (suspiro exagerado.)  
ANAC.                 ¡Catalina!... ¡No soples más!... ¡Es inútil!...  
¡Ese merengue no te lo comes tú!...)

COR.                    Señor Marqués, le ruego que desista del ob-  
jeto de su visita. Ya he tenido el honor de  
explicarle el motivo que me impide compla-  
cerle.

- MAR. ¡Está muy bien!... Vámonos, Enrique.  
ENR. ¡Pero!...  
MAR. ¡Silencio!... ¡Señor mío!...  
PURA (¡Yo me atrevo!...) ¡Papá!... Hay una razón muy grande para que si quieres puedas retirar la palabra que tienes dada á don Anacleto.
- TODOS ¿Eh?...  
COR. Habla. Dí lo que sea.  
FEL. Sí, sí. Fuera rodeos. Al grano.  
PURA Oigan ustedes. En un pueblo, cuyo nombre luego citaré, había una muchacha, tan bonita, honrada y hacendosa, que era el encanto de todo aquel que la trataba. Un día tropezó, por desgracia suya, con un hombre que, después de engañarla villanamente, contaba, á todo el que escucharle quería, lá infamia que con aquella pobre mujer había cometido. Ella se enteró de que en el pueblo la señalaban con el dedo, y un día, con el alma desgarrada, abandonó á sus padres y la casa que la vió nacer, para ocultar, donde nadie la conociese, su vergüenza y su dolor.
- COR. ¿Y quién te ha contado esa historia?...  
PURA La protagonista de ella.  
ANAC. ¿Y dónde pasó eso?  
PURA En su pueblo de usted. Ella se llama Juliana y el traidor... Felipe. Su hijo.
- ANAC. ¿Es cierto, Felipe?...  
FEL. ¡Yo creo que sí!...  
COR. Tenía razón mi hija al decir que había un motivo para retirar la palabra que te tenía dada, y no dudo que me dejarás en libertad para casarla con el hombre que yo crea digno de ella.
- ANAC. Baldomero, no puedo oponerme á cuanto deseas, porque tienes razón. Tú, *Celipe*, á buscar á esa mujer y á casarte con ella.
- MAR. ¡Muy bien pensado!  
FEL. ¡Anda! ¡Cualquiera la encuentra!  
PURA Es muy fácil, pues está en esta casa.  
TODOS ¿Eh?  
PURA Sí, papá. Es la criada que usted admitió hace un momento.

- COR. (¡Qué lástima!) ¿Ella? ¡Infeliz! Señor Marqués, ¿quiere usted aceptar lo que antes me pidió?
- MAR. Con alma y vida, ¡que sean felices! (Pura y Enrique, muy alegres, se cogen de las manos.)
- ANAC. A buscar á esa chica, que me devora la impaciencia.
- COR. Espera. Tú, Enrique, despídete en nombre de todos, de... (Por el público.)
- ENR. No me atrevo. ¡Prefiero cortarme el pelo!... ¡Purita!
- PURA Con mucho gusto.
- FEL. ¡Anda, tonta! ¡Tamién como yo te hubiá tocao la ocarina!
- PURA (Con desprecio.) ¡Ah!... (Al público.)  
Ya que por fin conseguí  
mi deseo realizar,  
público, al ASISTENTE...  
¿un aplauso has de negar?

TELON

## Obras del mismo autor

---

*Los salmonetes*, juguete cómico.

*Agencia de Varietés*, apropósito cómico-lírico.

*El ultramarino*, monólogo cómico.

*El asistente*, juguete cómico-lírico.

*¡Noche-buena!*, apropósito.

*El estudiante*, monólogo cómico.









Precio: UNA peseta